



Años Compartidos

Autor: Juan Pablo Núñez Regueiro
(Juanpa Nureg)

Todos los derechos reservados. Copyright © 2023. ARGENTORES

contacto@juanpanureg.musica.ar

Dedicado al amor de mi vida, M. S. C.

Agradecimientos:

A todos y todas aquellos y aquellas quienes con su existencia lograron sacar de mi ser lo más profundo del abismo, inspirador de la obra que aquí escribo.

PERSONAJES:

Mariela Pominichi (Maestra)

Soledad de Murcia (Religiosa laica)

Gonzálo Fator (Senador)

Fausta Vergonya de Valgos (Empresaria)

Andrés Al-Abbás (Vendedor de diarios y revistas)

Daniel Rodovsky (Neurólogo)

Marcio Baldobueno (Hijo de Mariela)

Escena 1

La escena transcurre en el interior de una casa de clase media baja. Se observa el área de la cocina y el comedor, en donde puede apreciarse un baño y una puerta que da a una habitación. La puerta del baño está cerrada. Hay una sala pequeña con un televisor, una mesa chica y sillones. Se abre la puerta del baño y se la ve a Mariela acomodándose el peinado y corrigiendo el maquillaje.

Mariela - ¿Qué hora será? ¡Por Dios!, ya deben de estar por llegar. - Y yo aún no termino. Pero, caramba, si todavía no puse la mesa. ¡Que lerdada que estoy!. *(Se termina de maquillar)*, Debe ser por la emoción, ¿No? ...o la ansiedad. *(se corrige el peinado y sale del baño acomodándose la ropa)* - Que se yo. A ver..., ¡mantel!, falta el mantel, sobre la mesa, eso es, hay que poner el mantel. *(Busca el mantel por varios lugares hasta que lo encuentra en un mueble de la cocina, lo saca y lo acomoda sobre la mesa luego de varios intentos de ponerlo correctamente)*. Que cabeza la mía..., como la tengo... si, definitivamente la ansiedad me pone tonta. El evento de hoy me puso muy nerviosa. Desde que me levanté esta mañana que estoy pensando en la reunión de esta noche. *(Pausa)* Me siento más nerviosa que, que cuando me llamaron para cobrar el fideicomiso, *(pausa)* o peor, más aún, mucho más que cuando me llamaron por lo de mi marido, y mi Marcio adorado. *(Pausa)* ¿Qué falta ahora? Platos... y cubiertos. ¿Cuántos somos? Creo que en total, somos, cinco los invitados, y yo. *(va a buscar los platos)* Veamos: Soledad, Soledad Murcia, que persona tan buena, ella siempre dispuesta a ayudar, con tan buena predisposición, ¡siempre!. Después está Gonzálo, buscando permanentemente la forma de organizar eventos para el curso y para la escuela. El muchacho comenzó como delegado de curso y terminó como presidente del centro de estudiantes. ¡Eso!, eso es vocación y no macana. ...y Fausta, tan atenta ella, pero atenta a la moda, a estar con la ropa y el calzado del momento. Fausta, cuando no, la Faustita, tan ostentosa, de la plata de sus padres, que anillos, que..., que collares, qué electrónicos se conseguía, siempre los de última generación. *(Pausa)* No era mala, pero a veces, su soberbia cansaba. Pero bueno,

supongo que es el ADN de cada uno. ¿No?. *(va a buscar los cubiertos para acomodar sobre la mesa)*. Después de todo, cada uno nace como le toca nacer. *(Pausa)* ¿Y el chico Árabe? El apellido árabe no lo recuerdo bien, pero su nombre español era Andrés. El árabe..., un chico llegado con sus padres de medio oriente. Recuerdo... que tenían una verdulera en el barrio cercano al puerto. *(Va buscar los vasos para ponerlos sobre la mesa)*. Familia humilde, sufrida. *(Pausa)* ¿Y el genio? Ah, EL GENIO del Dani: Asistencia y puntualidad perfecta, lecciones al día, y, destacándose siempre en los exámenes, y en todas, y en cada una de las exposiciones que daba frente a la clase. Un alumno, realmente extraordinario. ¡Ejemplar! Lo recuerdo apasionado por todas las materias, menos educación física, todas. En especial la biología, la física y la matemática. Ese Daniel... ese, era un verdadero genio. *(Ve la mesa como va quedando)* ¿Qué falta ahora? Bebidas y comida. ¡LA COMIDA!, espero que no se me queme lo que puse en el horno. *(corre al horno para revisar)*. Ya casi está, ¿no?. pero le falta un poquito. *(Pausa)* Quemarse no se va a quemar. Esas papas se las está viendo bastante doraditas. pero si, igual le está faltando un poco, aunque ya comienza a oler. Uy. Espero que sea del agrado de los chicos, los chicos y las chicas... les chiques. ¿Sería así no? Bueno, ¿Qué horas es? epa, ya deben estar por llegar. ¡Cierto! falta la bebida.

Suena el timbre.

Escena 2

Mariela abre la puerta y entra Gonzálo con Fausta.

Gonzálo - ¡Mariela! ¡Marielita Querida! ¿Cómo estás?

Mariela - ¡Gonzálo!, ¡Fausta! ¡Qué alegría chicos!

Fausta - ¡Hola amiga! Tanto tiempo. ¡Toma! Te trajimos algo para compartir. *(Le da un vino blanco, uno tinto y una caja de bombones a Mariela quien lo pone sobre la mesa chica frente al TV de la sala).*

Gonzálo - ¿Puedo dejar esto aquí? Son documentos. *(Acomoda su neceser en un mueble de la sala).*

Mariela - Si Gonzálo. Por supuesto. Vamos. Pasen, por favor, pasen y pónganse cómodos mientras yo termino de preparar la mesa. ¿No le molesta, no?

Gonzálo - No para nada. Hacé lo que tengas que hacer. Nosotros nos acomodamos. *(Le quita el abrigo a Fausta para ponerlo sobre un perchero de entrada).*

Fausta - Dale tranquila, my darling.

Mariela - Si quieren encender el equipo de sonido para poner música, haganlo con confianza absoluta.

Fausta - ¿Solo ese equipo de sonido tenes?

Mariela - Si. ¿Por qué la pregunta?

Fausta - ¿Sos joda? No tiene ni para poner el pendrive...Está re ¡bugueado!

Mariela - Esta, ¿como?

Gonzálo - Fausta dice que no anda, pero la radio si funciona. Pongamos música de alguna emisora radial. Capaz que escuchemos la propaganda de mi campaña. Es que voy para diputado en las próximas elecciones. ¿Sabías Mariela?

Mariela - ¿En serio? Buenisimo. ¡Felicitaciones!

Fausta - Si. Está re copado. El chabón, se esfuerza cada día. Por cierto, Marielita amiga, lo que sí te recomiendo es que pongas los bombones en la heladera hasta que los abramos para todos. ¿Te parece? No vale adelantarse al antojo. Por si acaso, te digo...

Mariela - Si, claro... está bien, ¿me los alcanzas por favor?

Fausta - ¡Excuse me! ¿Como?

Mariela - Es que estoy revisando el horno y tendiendo la mesa.

Fausta - Que te pase... ¿qué? ¿Los bombones? (*risa falsa*) perdón my friend, pero yo no soy sirvienta de nadie. No te confundas.

Mariela - (*Azorada*) Perdón, no quise molestarte, y mucho menos ofenderte, disculpame por favor.

Gonzálo - No te sientas mal Marielita, es una broma típica de la Faustita. (*Gonzálo agarra los bombones y se los lleva. Mariela los guarda en la heladera. Gonzálo le hace caras a Fausta con gesto de "No te desubiques" a lo que ella le responde con desagrado*) - ¿No es cierto Fausti? ¿Ah re?

Fausta - ¿Que?

Gonzálo - ¿Ah re? No es cierto que ¿ah re? ¡AH RE!, ¿Fausta?

Fausta - Si, si... ¡ah re!, era una broma, ya me conocen. No hay bardo.

Gonzálo- Pasa que a Fausta, hay que hablarle en dialecto, porque sino, a veces no entiende bien. (*pausa*) Es broma...

Fausta- JA JA JA (*con sarcasmo*).

Mariela - Si, bueno, pero es que hace ya tanto tiempo que no nos vemos.

Fausta - La verdad es que estamos más viejos.

Gonzálo - Y si, el tiempo pasa ¿Será que hemos cambiado mucho? (*pausa*) - ¡Fausti! ¿Quieres que ponga el vino blanco a enfriar?

Fausta - Bueno..., Si Goncha. Por favor. (*Gonzálo guarda el vino en la heladera*).

Mariela - ¡Viejos, no! Solo hemos acumulado juventud. (*les trae una picada y la pone sobre la mesa chica*). O mejor dicho, tenemos más experiencia de vida sobre nuestras espaldas. ¿Quieren tomar algo?

Gonzálo - Ay amiga... hemos acumulado años y, arrugas ¡Si dale! ¿Qué tenés para ofrecer?

Mariela - Bebida cola, soda, cerveza. Tengo un vino tinto y uno blanco, además del que trajeron ustedes, claro. Pero pensé dejarlo para la comida, si están de acuerdo.

Fausta - Ay amiga, por favor. ¿Solo eso hay?

Mariela - Si, ¿por qué? ¿No tomas alcohol? También tengo jugo para hacer. De los de sobrecitos light, son dietéticos...

Fausta - Si los conozco, los conozco... ¡Dios mío! Que bajón loco...

Gonzálo - Por mí, cerveza está bárbaro. Te acepto para acompañar la picadita.

Fausta - Está bien, Skere... para no ser abeja y quedar bien con el ñeri, también te acepto la cerveza que tengas. No importa... ¿Es en latita? (*Gonzálo le vuelve a hacer caras. silencio breve*) ok, esta bien no importa. Por las amistades se hacen sacrificios. ¿Kenai?

Mariela - Les traigo la latita y un vaso de plástico a cada uno... (*Fausta reacciona con desagrado*) - ¡Ah re!. Vasos de vidrio si tengo.

Mariela va a buscar las cervezas y las sirve en sus vasos.

Gonzálo - ¿Y vos? Vení Mariela, sentate a charlar con nosotros, si no, te vamos a hacer desaparecer la picada.

Mariela - Si claro, ahora me sirvo. (*va a la heladera y se sirve en el vaso*)

Fausta - ¿Qué estás tomando? ¡Bebida Cola! ¿No te gusta tomar bebidas con alcohol?

Mariela - La verdad, que no. Una vez probé, hace mucho tiempo. Fue para mi casamiento pero... ¡Nunca me gustó!

Gonzálo - ¡Mira vos! (*pausa*) Pero... mujer, ¡Qué aburrida!

Fausta - Dicen que hay que desconfiar de las personas que ni fuman, ni beben, ni bailan pegado, menos, de aquellas que ni siquiera salen a divertirse.

Mariela - ¿Lo decís en serio Fausta?

Gonzálo - Pero no mujer... Es otra broma típica de la Fausti. ¿No entendés su humor? (*prueba otro bocado de picada y un sorbo de su vaso*). Hummm, ¡está rica esta picadita! ¿No?,

Fausta - Si, hay lija.

Mariela - ¿Lija?

Gonzálo - Que hay hambre, y si. ¡Hay hambre! (*pausa*) ¿Y quienes vienen al final? ¿Somos muchos?

Mariela - Viene el grupete de la secundaria. ¿Se acuerdan?

Gonzálo - Mira vos, ¿Quién viene entonces? ¿La Sole.?

Mariela - Esa chica te gustaba a vos Gonzálo.

Fausta - ¡Ay no...! no me digas que viene la Santita. ¡Chomaso!

Mariela - Chomaso, ¿Quién es chomaso?

Gonzálo - Dice Faustita que no le agrada que venga, la Sole.

Fausta - No, está todo joya, no hay drama. En realidad, ella era muy graciosa con sus ocurrencias y los temas religiosos, aunque a veces, se ponía medio pesadita la choni, o sea, la nena. Pero vos, Goncha... tenes que admitir que tenias un crush con ella. ¿Kenai?

Gonzálo – Ni tanto, no era de mi gusto realmente.

Fausta – Yo la recuerdo como una mosquita muerta, una bonachona, diría... una auténtica buenuda, re goma, ...bueluda.

Mariela – ¿Seguro Goncha?. ¡Vamos! Te apuesto que cuando la vuelvas a ver, se te van a escapar los ojos de la cara.

Fausta - (*Risa falsa*) Si me acuerdo, tenias un crush mal con la mina. Le quisiste dar un beso en el cumpleaños de dieciocho de Daniel. ¿Me vas a decir que ya te olvidaste?. ¡Vamos Goncha.! Alta calentura tenias con la chica... si te tocaban con un cigarro lo encendías.

Gonzálo - Convengamos que estaba buena, pero... de gustarme, gustarme. (*pausa*) Y, por cierto... aquel beso, si, si. Me la quería levantar aquella noche, ok.

Fausta - ¿Levantar? Vamos chabón. Te la querías coger...

Mariela - A los kilómetros se te veía las ganas que le tenías.

Gonzalo - De acuerdo, lo reconozco, confieso que si estaba caliente con ella, pero ella se sonrojó y salió rápido como pedo de caballo. ¡Mira vos! ¡La soledad! Su apellido era, era...

Mariela - Se llamaba Soledad Murcia.

Gonzálo - De Murcia, era su apellido.

Fausta - Como te acordas, Picaron. Si, Soledad de Murcia era. A veces, se ponía infumable.

Mariela - Cierto. Soledad de Murcia. Y bueno... Creo que al final se hizo monja la chica.

Fausta - ¿Monja? ¡Me jodes amiga! (*pausa*) No me extraña. Goncha, me acuerdo cómo te tomábamos el pelo, y te decíamos: Goncha ¿Te gusta la monja?, ¡te

gusta a vos Goncha!, ¡te gusta la monja!, ¡te gusta!. (*risas – Gonzálo manifiesta complicidad*).

Mariela - Decis, que... ¿No te extraña, Fausta? Que se haya hecho, ¡monja!, ¿Por qué?

Fausta - No, por nada. Es que lo de ella era ya por demás obsesivo, siempre con sus temas religiosos, y siempre, con la biblia bajo el brazo. Bajón total la choni.

Gonzálo - ¡El Turkito!, que lo parió el turkito... ¿viene también?

Mariela - ¿Andrés? Si él también viene. Me confirmó esta mañana. Invité a todos quienes formábamos parte de aquel grupo tremendo y selecto de la secundaria. Éramos superfamosos en la escuela ¿O no?

Gonzálo - Y éramos casi hermanos, al menos eso sentía yo cuando nos juntábamos. Compartimos muchos momentos especiales, ¿Verdad?

Fausta - Si. la verdad, que si tengo que ser sincera, fueron épocas muy bellas de mi vida.

Mariela - No sé ustedes, para mí la mejor época.

Fausta - No se si es para tanto, aunque si atesoro con mucho cariño aquellos momentos vividos en la secundaria. Con ustedes. Claro. Altas fiestas hacíamos.

Gonzálo - Así que también viene el Turkito. Que bueno... ¿Por qué le decíamos turkito? Si se llamaba Andrés. ¿Era de Turquía?

Fausta - Su apellido era turco, creo...

Mariela - Al - Abbas. Así era.

Gonzálo - ¿Cómo era?

Mariela - Su apellido era Al-Abbas. Sus padres habían venido de Siria. No eran turcos, sino sirios. O sea, eran árabes.

Gonzálo - ¿No es lo mismo turco y árabe? Es lo mismo. Como decir judío, israeli o ruso...

Fausta - Pero no Goncha. No seas empanado, pareces tontito darling. Te falta lectura general *my friend*.

Gonzálo - Yo nunca fui de leer mucho, ya sabes eso de hace rato.

Fausta - Incluso, recuerdo que su nombre era, si no recuerdo mal Abul, Ablul, Badul, Baúl... o algo así.

Mariela - No... Nada que ver, era Abdul. Es un nombre de origen musulmán, creo.

Gonzálo - ¡Ah! Con razón, le tomábamos el pelo y le hacíamos broma llamándolo Andrés el Abedul. Nunca supe porque le decíamos Abedul, ahora si lo entiendo.

Fausta - ¿Recién? Si, años después entendés el chiste... chabón, creo, que necesitas que te revisen la cabeza, loco (*risas*).

Mariela - hablando de revisar la cabeza, también lo esperamos a Daniel. ¿Se acuerdan de él?

Gonzálo - El famoso, Daniel Rodovsky.

Fausta - El famoso, el gran, el inigualable, incomparable... Dr. Daniel Rodovsky. ¿Cómo no nos vamos a acordar de él? En la actualidad, tremendo médico y reconocido a nivel nacional.

Mariela - Si, un Neurólogo destacado, pero ya de trayectoria, ¡internacional!

Gonzálo -Excelente, tendremos entonces una noche espectacular con todos los compañeros de secundaria.

Fausta - Onda, para Flashear mal... ¡Hermoso!

Mariela - Nos espera una noche de reencuentro.

Gonzálo - Noche del recuerdo y para no olvidar.

Escena 3

Suena el timbre y entra Andrés con dos cajas de vino en tetrabrik y una bandeja de empanadas.

Mariela - ¡Andrés! Andrésito...

Andrés - Mariela tanto tiempo, ¿como estas? *(ve a Gonzálo y a Mariela sentados en la sala)*. Pero miren, miren, ¿miren quienes llegaron antes que yo? Como siempre, un paso adelante de los demás. ¿Cómo están chicos? Hace una enormidad de tiempo que no nos vemos. Pero, ¡mírense como están!

Fausta - ¿Qué es eso que trajiste? *(lo mira a Andrés con desprecio por su aspecto y vestimenta barata)*.

Gonzálo - Parece vino barato y empanadas. ¿No?

Andrés - Ah, cierto, perdón. Mariela, toma esto que traje para compartir con la muchachada. Son unas empanadas y unos vinitos. ¿Está bien?

Mariela - Pero, claro que está bien, la idea era que cada uno traiga lo que podía. Gracias Andrés.

Gonzálo - Bueno, las empanadas están bien para una entradita.

Fausta - Empanadas, para los empanados.

Andrés - En realidad, pensé que podrían ser parte de la mesa principal, pero está bien para mi. Como ustedes prefieran.

Mariela - Las pongamos como parte de la mesa y que cada uno se vaya sirviendo. ¿Les parece?

Gonzálo - Si, obviamente. Por mi está perfecto.

Fausta - ¿Son joda? no chabón, por mí, paso... Nunca me gustaron las empanadas, la verdad. Pero no se preocupen, yo sigo con la picada. *(pausa)* ¡hummm! Mariela, ese horno está comenzando a oler re buenardo, ¿kenai?

Mariela le trae un vaso a Andrés con una lata de cerveza.

Mariela - Gracias Fausta. Ojalá que les guste a todos.

Andrés - Todos y todas. Gracias. ¡Cerveza! ¡Genial!. (*Andrés va a buscar una empanada mientras Gonzálo y Fausta siguen con la picada*).

Mariela - Ustedes quedense ahí tranquilos que yo voy a ver como va la comida en el horno.

Gonzálo - Hablando de horno. ¿Con qué nos vas a sorprender Marielita querida? ¿Qué sorpresas, cuál es la magia que esconde tu horno que ya está oliendo tan, pero tan sabroso?.

Fausta - ¿Boeuf bourguignon?

Andrés - ¿Eso que es? Perdonen la ignorancia.

German - No te preocupes, por ser pueblo, se te perdona. (*risa sarcástica*) Boeuf bourguignon es una receta de alta cocina francesa.

Andrés - Alta, Cocina, francesa...

Fausta - No te podemos explicar más. Sorry darling.

Andrés - Ok. Para mí, lo que está por salir del horno es... ¡Pollo con puré!

Mariela - Es una carne al horno con papas doradas. Una receta magistral, herencia de familia, la receta de la abuela que le dicen. Hace mucho que no la hago, así que, espero que me salga bien esta vez.

Andrés - Si sale como huele, amiga mía, seguro que va a estar super rico.

Fausta - Huele interesante amiga. Alto olor...

Mariela - (*vuelve a revisar el horno*) creo que ya está por salir. Solo faltan los comensales.

Andrés - Don Goncha, ¿qué se cuenta de la vida? ¿A qué te dedicas ahora?

Fausta - El ñeri, es un señor funcionario de gobierno. Una personalidad importante para la sociedad.

Mariela - Mira vos. ¿Diputado? ¿Senador? ¿Gobernador...? ¡Presidente!

Goncha - Trabajo en el ministerio de educación.

Fausta - Funcionario público que le dicen.

Mariela - Ah, ¡mira vos! Hubiera sabido eso antes de jubilarme como maestra. Capaz que me ayudabas con unos problemitas administrativos que tuve en el ministerio. Con el tema sueldo. Me estaban pagando mal desde hace tiempo y habían horas que no me querían reconocer. Pero bueh...

Gonzálo - Seguramente que sí, Marielita querida. Seguramente que si. ¿Y vos Andrés? ¿Qué haces en tu vida? ¿Seguis con el kiosquito?

Fausta - Por lo que puedo apreciar, parece que si... ¿kenai?

Mariela - Perdón, ¿que es kenai?

Gonzálo - Es, "que no", En inglés: ¿what no? (*risas*). Faustita habla en dialecto...

Andrés - Y a qué te refieres, Fausta. Digo... ¿Cómo deduces lo que yo hago? Cuando dices: "por lo que puedo apreciar, parece que sí".

Gustavo - Voy a tratar de explicarte, Andresito. El aspecto de las personas hablan por sí solos de la naturaleza de la gente.

Mariela - Estás exagerando Goncha...

Fausta - Sin Sudar.¹ Andrés, en la distancia se nota el nivel social, la clase, digamos... el nivel cultural por su outfit.

Gonzálo - Exacto, por su forma de vestir, de caminar, de hablar.

Fausta - ¿No oyeron hablar de la teoría de las castas? ¿No? ¿Ni idea? ¿Ven? Eso es cultura general.

Gonzálo - Viene de oriente. Se remonta a al menos mil años antes de Cristo, creo. El sistema de castas divide a la sociedad en cuatro categorías: brahmanes, kshatriyas, vaishyas y shudras. Arriba están los brahmanes, es decir maestros e intelectuales, quienes provienen de la cabeza de Brahma, o sea de dios. Después están los Kshatriyas, o los guerreros y gobernantes, quienes provienen de sus brazos. En tercer lugar están los Vaishyas, o los comerciantes, creados a partir de sus muslos. Por último lugar, están los Shudras, que vinieron de los pies de Brahma y son los responsable de realizar todos los trabajos serviles.

Mariela - Pero, chicos... eso es terrible. Desconocen la posibilidad de que uno pueda progresar en la sociedad, con su esfuerzo, su perfeccionamiento, su educación. La autosuperación, es también propio de la naturaleza humana.

Fausta - No amiga, esa teoría de las castas, fundamenta científicamente el hecho de que algunos, como Gonzálo, como yo, estemos más arriba que otros en la escala del nivel jerárquico de la sociedad. Y, lo dice ¡Dios! Uno no elige estar en donde te toca.

Andrés - Dicho de otra manera, ¿ustedes serían?

¹ Pasar, mostrar desinterés o desprecio por alguien o algo.

Gonzálo - Brahmanes. Eso, nosotros seríamos brahmanes.

Mariela - Y entonces... ¿nosotros?

Fausta - ¿Ustedes? Obviamente Shudras. ¿Entienden, o no entienden?

Andrés - Yo creo otra cosa muy distinta. Creo que a ustedes dos les chifla el moño, están medio loquitos. Pero, bueno... Cada uno con su creencia, ¿no es así?

Mariela - Ustedes me perdonan, pero no hay forma de que esté de acuerdo con aquella teoría. Es solo una ideología para someter a la gente a un poder mayor e injusto.

Gonzálo - Y bueno, ¡qué sé yo! Tampoco nos vamos a poner a discutir ahora por diferencias ideológicas.

Mariela - A mi me enseñaron de chica, que para evitar problemas, no hay que hablar ni de religión, ni de política, ni de fútbol.

Fausta - Y, si amiga. La verdad. Menos, con gente que sobre el tema cultura no caza ni una.

Mariela - Mejor cambiemos de tema de conversación.

Gonzálo - Mejor, si.

Se cruzan las miradas, Gonzálo con Fausta y Mariela con Andrés.

Andres - Marielita, me convidas con otra cerveza? Se me evaporo la latita.

Mariela - Obvio Andres. Anda a la heladera y servite lo que quieras con confianza. De paso, si quieres puedes taer la siguiente bandeja de picada.

Andres va a la heladera para servirse algo y abre la caja de bombones para comer uno. Fausta se levanta le quita la caja de las manos con fuerza, para volver a ponerlos en la heladera.

Andres - ¡Epa! ¿Que paso aqui?

Fausta - No chabón, son para después.

Mariela - Es que nadie le había dicho nada a él sobre eso.

Andrés - Perdón, pero tampoco es forma de reaccionar. No te pases Fausta.

Gonzálo - Vamos chiques, haya paz... haya paz.

Fausta – Cierto. Marielita, ¿me podrías prestar el toilet?

Mariela - ¡El baño! Si, claro. Es aquella puerta de allá.

Fausta – *oK, darling*, gracias amiga. Permiso. ¿sí? NO TOCAR BOMBONES.

Fausta se levanta y va al baño.

Escena 4

Suena el timbre y comienza a entrar el Dr. Daniel Rodovsky.

Mariela - Daniel, Dany querido. ¡Viniste!

Daniel - Mariela, ¿Sos vo...? *(Cuando justo Mariela estaba por cerrar la puerta, Soledad entra tropezando y llevándose por delante a Daniel).* ¡Pero! ¡Señora! *(a Soledad).* ¿qué le pasa? ¡No sea tan bruta abuela!, tenga más cuidado. ¡Por favor!

Soledad - Perdón, mil disculpas, un millón de disculpas. Dios Mio, disculpen por favor. No vi el escalón de entrada. Nunca fue mi intención entrar de manera tan grosera.

Gonzálo se acomoda el pelo, el traje y la corbata.

Mariela - Bueno, bueno... ya está. No te preocupes. Fue un accidente. Es esa baldosa que tengo que hacer arreglar. Nunca pude. Por una u otra razón, no pude. Encima, ahora todo está tan caro... Y la verdad, es que no sé si lo haré algún día. Pasen chicos, por favor pasen.

Soledad - Mala, mala, baldosa mala... eres muy mala. *(risa nerviosa)* Estoy bromeando. Perdón. ¿Me llamó abuela? ¿a mi?

Mariela - Pero bueno, pasen, pasen por favor.

Soledad - ¿Me llamó abuela? lo escuche clarito. Abuela me dijo.

Daniel - Perdón. Es que me confundió la... pero, ¿Soledad?

Soledad - Si soy yo, Soledad. Y usted es...

Daniel - ¡Daniel! Sole... ¡Daniel!

Soledad - ¡Daniel! Daniel el estudioso. ¿Cómo estás? ¡Vive Dios! Tampoco te había reconocido.

Daniel- ¡Tanto tiempo! Caramba, ¡Qué distinta estas!

Mariela - ¡Chicos! *(a los que estaban en la sala)* Vean quienes están.

Soledad - ¡Hola Chicos! ¿Cómo están? Tanto tiempo... Dios los bendiga a todos por estar esta noche, aquí, para compartir en sagrada mesa de la amistad.

Gonzálo - ¡Danielito querido! ¿Cómo estás? Tanto tiempo hombre...

Andrés - Pero si es el Dr. Rodovsky en persona...

Soledad - Si, si. el Dr. Daniel Rodovsky en persona y quien les habla... ¡La Sole!

Daniel - Si, y yo pensé que era una abuelita que me quería llevar por delante. Será por mi belleza, mi prestancia y mi elegancia pensé yo...

Soledad - ¿Vieron? Lo escucharon? Me dijo abuela

Mariela - Tranquila Sole, no pasa nada. Relajense y pasen por favor. ¿Les sirvo algo para tomar?

Fausta - Si, hay para tomar pero no se infarten con lo que hay.

Mariela - Ahí tienen bastante para picar. Ya pronto va a estar la comida.

Daniel - Cómo no, pasamos entonces.

Andrés - Aunque, yo también me hubiera confundido con una abuela. Más aún si no la conocía, o reconocía.

Soledad - ¿Qué tan vieja me veo?

Mariela - No les hagas caso Sole. Ya sabemos como son los hombres. Estamos todos más grandes y cambiados. Eso es un hecho.

Andrés - No quiero ofender, ni herir sentimientos, a vos no se te ve tan vieja, de hecho estás hecha una nena. Enserio, se te ve muy bien.

Soledad - ¿Entonces?

Gonzálo - El tema no es el rostro. Te conservas muy bien, estas hermosa mujer. ¡Como siempre!

Soledad - ¿Hermosa? ¿yo? bueno... gracias galán. Usted tampoco está tan mal (*Gonzálo responde con una sonrisa amable*).

Mariela - No seamos tan formales, nos podemos tutear. Bueno, y... ¿entonces qué será lo que confunde?

Daniel - Es la ropa. No se, te vistes como, no sé... viejo, antiguo.

Soledad - Uno es libre y dueño de vestir como mejor lo considere.

Mariela - Pero, obvio que sí. Soledad ¡SON HOMBRES!

Mariela y Soledad - Hombres, hombres, HOMBRES.

Soledad - Todos iguales. ¡Qué Cruz!

Gonzálo y Andrés - Mujeres, mujeres, (*Daniel se aparta para buscar una lata de cerveza en silencio*) ¡MUJERES!. ¡Bah!

Mariela - De acuerdo... mejor voy a revisar el horno. Ya vengo.

Gonzálo - Si nos ponemos a analizar la ropa de cada uno, o una, seguramente encontraremos características de nuestra personalidad que están representadas en la moda, los colores, el precio de la vestimenta. La profesión...

Andrés - Absolutamente de acuerdo. El Goncha viste como una persona que lleva el perfil de quien se dedica a la función pública, elegancia típica de quien debe vender su imagen por donde sea que deba ir.

Daniel - Marielita, por ejemplo, de gala, o de fiesta, destaca la ama de casa.

Mariela - Pero, ¡soy maestra de grado!

Gonzálo - Es lo mismo, mujer. Maestra, docente o ama de casa, digamos... Es la misma cosa.

Soledad - ¿Cómo puedes decir eso? Dios mio, Jesus bendito... no tienen nada que ver, una con la otra.

Mariela - Absolutamente, nada pero nada que ver.

Gonzálo - Me refiero a que hay actividades que hace la gente normal, la gente común que tienen aspectos similares. Es lo que identifica, o caracteriza a quienes conforman aquel sector de la sociedad que uno llamaría, digamos ¡Pueblo!

Andrés - ¿Pueblo? todos somos parte del pueblo. Yo soy pueblo.

Soledad - Exactamente.

Gonzálo - ¿Ven? Están confirmando lo que yo estoy tratando de decir.

Andrés - Estás borracho, nene.

Mariela - Las cosas que tengo que escuchar...

Gonzálo - ¿Borracho? ¿yo? Pero si apenas estamos empezando.

Soledad - Además, de la educación depende la formación de toda la sociedad y de ella el futuro de la nación. ¿O me equivoco?

Mariela - Tal cual, Sole. tal cual.

Andrés - Es así...

Daniel - Ok. ¿Y de mi forma de vestir que hay?

Soledad - Veo.. ¿a ver? para mi, destaca seriedad, sobriedad.

Andrés - Típico de un profesional de la salud, un médico.

Mariela - Aunque también podría ser abogado.

Gonzálo - Si, pero hay algo llamativo que no logro definir aún.

Daniel - ¿Como que? ¿Qué es lo que te llama la atención?

Soledad - Si, puede ser. Porque el traje le queda super bien.

Andrés - Yo creo que sí. Pero estoy de acuerdo con Gonzálo. En esta si estoy de acuerdo. Hay algo curioso en el conjunto total del traje.

Soledad - En la combinación tal vez. No sé...

Gonzálo - Si, en general está bastante bien, tiene estilo, ropa cara, muy cara, como debe ser. Aunque... ya sé. ¡Lo tengo!

Daniel - ¿Qué será? A ver.

Gonzálo - Si observan bien, tiene una pincelada femenina en el total del conjunto.

Daniel - ¿Femenina?

Andrés - No se a que te referis con eso, pero para mi no le queda mal.

Soledad - No es que quede mal, son estilos, hoy en día se usan mucho esos colores.

Mariela- Estoy en total desacuerdo con tu apreciación Gonzálo, pero bueno. Son opiniones. Para mi, el Dr. si que sabe vestir. (*Pausa*) Voy a controlar el horno, ya vengo.

Escena 5

Fausta vuelve del baño.

Fausta – Sorpresa, sorpresa... ¡El Dr. Daniel! y vino con su pareja. Que alegría.

Daniel - *(Risas)* ¿Con mi pareja? ¡No! *(más risas)*

Soledad - ¡No! Yo no soy pareja de nadie. *(se persigna)* Dios me libre... NO tengo novio, ni pareja, ni nada...

Mariela - ¡Es la Sole! Chicos. Por favor. *(risas)* y el Dr. Rodosky.

Daniel - Hola chiques, ¡Andrés! ¿Viniste? que bueno.

Andrés - ¿Cómo le va doctor? Ok. Finalmente, parece que estamos todos los integrantes del “Grupo Los Incansables”.

Gonzálo - Incansables de hoy, mañana y de siempre... *(le alcanza el vaso a Fausta)*.

Daniel - No había fin de semana que se nos escapara. Era tradición nuestra salir a bailar, a las peñas folklóricas. Estaba muy bueno eso...

Gonzálo - Era nuestra salida, santa y sagrada, una religión... salir de parranda y volver al amanecer a la casa, propia o ajena, era un acto litúrgico. Esa si era vida.

Soledad - *(Se persigna)* ¡Ave Maria Purisima! Escúchalos Madre mía. No digas religión Gonzálo, por favor, que eso es otra cosa.

Fausta - ¿Que te molesta Sole? Si eso era lo que hacíamos.

Soledad - *(Se persigna y besa el crucifijo sobre el cuello)* Pero no puedes confundir salir a distraerse con una religión. La religión es el camino sagrado a Dios. Con eso no se juega.

Mariela - Soledad, querida. Yo también creo en Dios, pero lo de Gonzálo no fue más que una forma de decir. Una expresión...

Andrés - Yo soy musulmán, el respeto a Alah, es fundamental. Entiendo lo que dice Soledad y estoy de acuerdo.

Soledad - Si. Fue irrespetuoso y blasfemo. Esas expresiones , agravian a Dios.

Fausta - Pero tampoco es para tanto. ¿No te parece que estamos exagerando?

Soledad - No, para nada. Esas salidas nocturnas, a escuchar música demoníaca, a fumar, a bailar, tocándose, intimamente, rozando asquerosamente los cuerpos. Invitando al pecado.

Fausta - Pero bueno, ¡ay amiga! Me muero, esta choni me de cringe. ¿Quién no habrá tenido una apretadita alguna vez? Una revolcadita, un intercambio intenso de baba, besos, jugosos besos con intercambios de saliva, mucha, pero mucha saliva, efusivos, lujuriosos, fogosos...

Soledad - ¡NO! ES HORRIBLE, PECADO, PECADO. Son incitadas por el innombrable, el señor de los infiernos.

Andrés - Yo te entiendo Soledad, pero no creo que sea para tanto. En serio te digo.

Fausta - Obvio que no. Esos besos, en la noche, metiéndose la lengua, uno dentro de la boca del otro, baboseándose todo, baba, baba, baba pegajosa, baba, lamiéndose las orejas, los cuerpos desnudos exitándose libidinosamente, esos..., esos abrazos, deslizándose por, por debajo de las piernas, luego la... la, la entre pierna, las lenguas lamiendo las partes íntimas, las caricias...

Soledad - Ya basta... ¡BASTA! ¡DETENTE LUCIFER!

Gonzálo - Pero Soledad, me vas a decir que... vos, ¿nunca tuviste una masajeadita con alguien? ¿Nunca te chapaste un pibe?, ¡Soledad!

Fausta - O una chica...

Soledad - ¿Chapar? ¿Con alguien? ¿una mujer? Dejen de meter el dedo en la llaga ¿Qué estás diciendo Gonzálo? Fausta... ¡YA!

Andrés - Ya está bien chicos. Terminen.

Fausta - Nunca... ni chapaste, ni la chupaste.

Gonzálo - No te creo, ni ahí..., una mujer tan, bella, tan hermosa como vos.

Fausta - Goncha, no exageres con la chica. ¡Sole! ¿Nunca le diste a un lolipop? Vamos, amiga... agarrar un chupetín por el palito es re divertido.

Soledad - Fausta y Gonzálo... ¡BASTA!

Mariela - Bueno chicos, ¡Terminen ya con eso! por favor.

Fausta - ¡Vamos! Contá, contá. No seas tímida, a ver, esta bien..., descansemos un poco y nos paremos todos, comencemos a tirar los brazos para abajo, los sacudimos para que se nos vaya toda la vergogna... Levantamos los brazos,

inspiramos, y los dejamos caer mientras exhalamos. Volvemos a levantar los brazos, una vez más, eso es, muy bien... los dejamos caer bien flojos.

Andrés - Perdón, dijiste que se vaya la... ¿Borgoña? ¿El vino? Yo no tomé nada.

Mariela - El vino es Borgoña. Con B larga y Fausta dijo Vergoña, con V corta. Como su apellido.

Fausta - Mi apellido es Vergonya, con "y" griega. Yo dije en italiano Vergogna. que no es lo mismo. Pero... miren eso, ¡Que incultura! ¡Ud.s son grasas en serio!

Gonzálo - Vergogna en italiano es vergüenza. ¿Cierto?

Fausta - Vamos, vamos, sigamos relajándonos, Ahora, nos levantamos todos, todes, Inspiramos, y tiramos los brazos flojos para abajo, los soltamos. Y uno, y dos, y uno y dos, muy, muy bien clase, los y las felicito. Y... ahora, vamos a escuchar la confesión de la hermana Soledad. ¿Nunca te cogiste un chico, o una chica?

Soledad - ¿Que si yo que? y con, con, ¿Con una chica? ¡NO! ¡Por Dios!! SATANAS, MEFISTOFELES, MANDINGA, ¡VADE RETRO SATANA! (*Se levanta de la mesa y busca sus cosas para irse*).

Mariela - Buenos chicos, ya basta. No te vayas Soledad, no te enojés, quédate por favor. Ya está chicos, paren ya con el acoso. Esto ya se está convirtiendo en una especie de Bullying. Dejen a la pobre chica en paz.

Andrés - Tranquilízate Soledad, no lo tomes a mal. Sabes que ellos siempre fueron de hacer bromas pesadas y de reírse de los demás. No te vayas.

Soledad - No. Especie, NO. Ninguna especie de nada. ES Bullying. Me están haciendo bullying religioso. Están ofendiendo a mi y a Dios. Sobre todo a Dios.

Gonzálo - No te vayas, dale. Quédate a comer con nosotros. No te vamos a molestar más con este tema. Te prometo. Dale, mira que la comida ya está para ser servida. Vamos, dale... (*Gonzálo se acerca a Soledad para sacarle suavemente el bolso, el abrigo y los acomoda en la sala. Soledad desiste de irse, y vuelve a sentarse a la mesa*).

Soledad – Y por cierto, yo no soy hermana porque los hábitos los abandoné hace quince años atrás.

Andrés – ¿O sea que no sos mas monja? ¿Religiosa?

Soledad – Religiosa sí, sigo con la iglesia pero renuncié a los hábitos.

Fausta - Pero si no tiene nada de malo. Todo el mundo cog...

Andrés - Ya, Fausta. Ya es suficiente. Hablemos de otra cosa.

Daniel - *(Risas)* y ustedes pensaban que podría ser mi pareja ¿Esta mujer?

Mariela - Bueno, ya está. Daniel, Soledad, ¿Se sirven algo para tomar? ¿Cerveza? ¿Vino?

Andrés - ¡No! Los vinos los dejemos para la comida. Está todo muy caro. Hay que economizar.

Fausta - Andrés, amigo. ¡Andrésito! Bro. Vos tampoco exageres... si hace falta más bebida luego compramos más. ¿Cierta Goncha?

Gonzálo - Obviamente socia, *(le tira un besito)* obviamente.

Mariela - De acuerdo, ya les sirvo cerveza. ¿Todos tienen bebida? Allí hay picada, tengo más para cortar. ¡Fausta! Me quieres ayud... ¡no! Deja. Soledad, ¿me ayudas a cortar la picada mientras yo saco la comida del horno?

Soledad - Pero por todos los santos, claro que sí. Con todo gusto.

Fausta - ¡Bah! Pensé que necesitabas de mi ayuda.

Mariela - ¡No, Fausta! Vos quedate tranquila charlando. *(a Soledad)* En la heladera hay cervezas para derrochar y hay más en la conservadora de al lado. *(Mariela revisa el horno mientras Soledad comienza a picar queso, jamón, salami, etc.)* - Parece que esto ya está para sacar y servir. ¿Nos sentamos a la mesa chicos? *(todos proceden a sentarse para comer)*.

Fausta - De paso, fíjense bien si hay agua bendita, digo porque no se que es lo que va a tomar la santita. *(Soledad se ríe con sarcasmo)*.

Gonzálo - ¡Chicos!, y chicas se dice ahora. ¿No?

Fausta - ¡Skere!

Soledad - ¿Alguien entiende el idioma de esta mujer?

Gonzalo - Es que está aggiornada a los nuevos tiempos, la Faustita es una Genia.

Daniel - Ahora se usa chiques. ¿Todos tienen bebida? Andrés, ¿vos quieres algo en particular?

Andrés - No Dani. Gracias. Tengo bebida todavía. *(pausa)* Chiques ¡no te achiques! *(risa leve)*. Perdón. Chiste malo...

Mariela - Es cierto. Ahora con esto del lenguaje inclusivo se habla así. Terminan los sustantivos con "E" o "A". Chiques, presidenta, pilota.

Andrés - ¿Policía?

Fausta - No chabón, Policía ya es genérico, mejor dicho neutro. No tiene masculino ni femenino. Mariela, habla de lo que llaman lenguaje inclusivo.

Gonzálo - Sino habría que decir también, policío. (*con voz de político frente al pueblo*) Compañeros Policías y Policíos, el partido se compromete a trabajar por bien común, en pro de una sociedad más justa...

Fausta - Terminala ya, Goncha. Discúlpenlo, por favor. Ya salió el Politiquito a relucir discursos. Vamos que no estás en una de tus campañas. Es que a veces se le sube la soberbia a la cabeza y hay que bajarlo a hondazos...

Soledad - ¿Soldada? ¿Puede ser soldada?

Fausta - Si. Soledad. Soldada. Cómo esa cruz que está bien soldada a tu cuello.

Mariela - Aunque sí algunos usan la palabra soldada. ¿O no?

Andrés - Entonces Pibe, nene, ¿también son inclusivos?. No entiendo.

Daniel - El inclusivo busca incorporar socialmente a aquellos quienes por su condición, naturaleza, autopercepción o elección sexual, fueron durante años, criticados, mal tratados, negados, agraviados, odiados, discriminados, torturados o incluso hasta asesinados.

Gonzálo - Los putos.

Andrés - ¿Putos?

Daniel - No los llamemos así. Mejor Gay, u homosexual. Esa es la forma correcta.

Fausta - Es lo mismo, puto, gay o marica, maricón, homosexual... Son al final los mismos degenerados de siempre. Que ahora, encima los ves en todas partes. En la televisión, en la radio. Te vas a cagar a un baño publico y te sale un maricon del inodoro.

Daniel - Creo, considero, que es importante mantener el respeto a los demás y la tolerancia. El tema del colectivo LGBTQ, no es algo para tomárselo para el chiste, y mucho menos para la discriminacion.

Soledad - (*se persigna*) ¿Por que tienen que tocar estos temas? Virgen santísima.

Andrés - ¿Puto y puta no es lo mismos? O, ah claro. Alguno es inclusivo.

Fausta - Si. Claro... Inclusivo. Inclusivo sería: ¡PUTE!... Las cosas que tengo que escuchar.

Mariela - ¿En serio? ¿no conoces la diferencia? Me estás jodiendo, ¡Andrés!

Fausta - Es broma Mariela, fijate como se rie...

Andrés - No, en serio. Me río porque no entiendo.

Soledad - El chico es turco y mahometano. No entiende.

Andrés - Se dice musulman, no mahometano. Y no soy turco, soy árabe, puto en árabe se dice *sakhil*, y puta, mejor dicho prostituta, *eahira*, pero en español solo le cambian la ultima vocal. Y si entiendo español. Hace 40 años que dejamos la Franja de Gaza con mis padres huyendo de la guerra para llegar hasta aquí. (pausa) Luego, cuando cumplí los 23 años, tuve que volver para combatir junto a mi familia que todavía está allá, dejando a mis padres aquí. Siete años estuve peleando, y estudiando. Aquí, mis padres me criaron en un ambiente cerrado, poco sociable, supongo que por temor. Y en mi casita tipo chalet, solo se hablaba el árabe. Si se que mi acento español es muy raro.

Soledad - O sea que vos, serías algo así, como... ¿Un héroe arabe?

Mariela - ¡Estuviste en la guerra! Andrés, cuánto lo siento. Que horrible debe ser.

Andrés - ¿Héroe? ¿Yo? No, para nada. Solo fui a defender mi patria. O por lo menos lo que queda de ella.

Gonzálo - Peleaste contra los Judios. ¿No es así mi Capitán?

Andrés - No soy capitán, solo fui un soldado.

Gonzálo - Pero si peleaste contra los judios, como Daniel.

Daniel - ¿Judios? A mi no me metan en ese rollo. Por favor se los pido. Judios eran mis padres. Pero en todo caso, los árabes están peleando contra los israelíes, que no necesariamente tienen que ser judios. El judaísmo es una religión.

Gonzálo - Pero, son la misma raza. Al fin y al cabo, son de medio oriente. ¿Que no? Como los turcos y los árabes. La misma mierda con distinto olor.

Mariela - La raza, no existe, y si. Es cierto que hay israelíes que son cristianos, por ejemplo.

Gonzálo - No, se... Para mi son todos lo mismo. ¿Cierto? ¿Mi capitán?

Andrés - Dije que no soy capitán. Solo un patriota que defiende su país. Y... estás confundiendo todo Gonzálo. Mejor, lo dejamos así, porque si entramos en esa terminamos mal.

Fausta - Y bueno ñeris, es así... y a cada uno le toca lo que le toca vivir.

Soledad - No. En serio... ¡Andrés! No logro imaginar lo terrible, todo aquello por lo que has tenido que pasar. ¿Cómo es?

Andrés - ¿Que como es? La guerra... Los días son oscuros aunque haya sol. tus amistades desaparecen en segundos, sin previo aviso, de repente, destrozadas. La gente ya no camina, solo se agacha, gatea y llora. lloran por todo, por dolor físico, o por dolor espiritual. Rezas, y rezas mirando al cielo implorando paz pero la paz nunca llega. Miras al cielo y en lugar de bendiciones, te caen bombas y misiles. De repente... en un instante, tomas conciencia de algo, de algo que te cambiará la vida por el resto de la eternidad. Te diste cuenta que vos también te convertiste en un asesino más. No hay diferencia entre ancianos, hombres, mujeres, niños ni bebés. todo, todo, se convierte en amargura. *(Pausa)* Lo peor es que... los cuerpos se exhiben por la calle, tirados, abandonados, como chasis vacíos, el alma ya no está, son como cáscaras vacías, sin contenido, tratas de ver, de entender bien... y te das cuenta que ahí, dentro de esos cuerpos, ya no habita nadie. Como si se hubieran escapado, tal vez despavoridos, aterrados, buscando fuera del cuerpo destrozado, un nuevo hábitat de paz.

Mariela - Ya está, Andrés. No es necesario que sigas si te hace tanto mal.

Daniel - Igual, volviendo al tema anterior, les repito que como sea, al usar esa palabra, "Puto", de forma tan despectiva están insultando gratuitamente a quienes son así. *(se fija si Andrés tiene bebida en su vaso. Se levanta y trae dos latas una para él y otra para Andrés quien agradece con la cabeza).*

Fausta - Vamos, Daniel. Pero que yo sepa aquí no hay ni putos ni putas, ni homosexuales ni homosexuales.

Daniel - Hay está, otra vez... el destrato y la falta de respeto.

Gonzálo - Aunque nunca se sabe. ¿Cierto? Igual. ¿En que te afecta a vos Daniel? ¿Te jode que se hable del tema?

Mariela - Comamos chiques, mejor comamos. Daniel, si querés podés abrir el vino que trajo Andrés. ¿Te animas?

Gonzálo - ¿Quieren que traiga el abridor? ah, no... cierto. Es vino de cajita *(risa sarcástica)*.

Daniel - Seguro que sí. Yo lo abro. A mi no me molesta que sea vino de caja.

Fausta - Perdón, a mi ese vino me cae mal, ¿pueden abrir el vino espumante que trajimos con Gonzálo para celebrar el reencuentro?. Es un vino que compré en mi último viaje a Europa. Debe estar rico porque pague diez mil dólares.

Andrés - Diez mil ¿que? (*Soledad, Mariela y Andrés se atragantan*). Me estás jodiendo.

Gonzálo - No. Para nada, Fausta y yo somos socios desde hace ya trece años, y cada tanto viajamos juntos por negocios, y bueno... Compramos cosas, ropa, bebidas.

Fausta - "Demos gracias por el caviar de cada día, le dijo a quien come solo pan duro y ni agua tenía".

Andrés - ¿Qué es eso?

Gonzálo - No. Una frase que solemos decir cuando salíamos a tomar algo y comer, disfrutando de las noches parisinas.

Fausta - Hermosas e increíbles noches, parisinas, mediterráneas... No saben chicos lo maravillosos que es Europa. Ojalá y formáramos parte de Europa.

Mariela - ¿Por negocios?

Fausta - Si. Negocios. Obvio. Negocios.

Daniel - (*Tose*) Solo ¿negocios? ¿Están seguros que es solo por negocios?

Soledad - Por supuesto que por negocios. Yo los estuve siguiendo a todos por las redes y vi las fotos con sus familias. Andrés se casó con una chica árabe de la colectividad, ¿Amira? puede ser.

Andrés - ¡Si! Amira es su nombre. ¡Te felicito!, vas bien Sole, Continua. ¿A ver? Cómo sigue esto...

Soledad - Mariela está casada con Gilberto Baldobueno, que, creo que es, abogado, o trabaja... ¿en el área judicial?

Mariela - No es. No es nada.

Fausta - Pero, es abogado. ¿No?

Mariela - No. Gilberto no es más. Era fiscal, pero ya fué. Ya pasó...

Gonzálo - ¿Que paso? ¡decís que no es más!

Mariela - Porque se murió, pero no importa. Continua Soledad, quiero ver cuanto nos estuviste espiando. Ya pareces un agente del FBI. (*risa nerviosa*)

Gonzálo - Como en las películas. ¿Viste?

Soledad - Daniel, el Dr. Daniel Rodovsky, Neurólogo reconocido internacionalmente, nunca lo vi con ninguna pareja. Mas parecía, más bien, casado con su profesión. De amores nada...

Andrés - ¿Nada de nada Doctor? (*Daniel niega con la cabeza*) epa. Ni un amorío... Caramba.

Gonzálo - En una de esas, picarán..., alguna enfermerita por ahí, debe haber habido. Una escapadita a escondidas en el hospital, alguna habitación vacía, un cuartito, alguna secretaria, digo.. con respeto. ¿No?

Daniel - Yo nunca he sido de hablar de mi vida personal. Y no veo porque lo voy a empezar a hacer ahora.

Fausta - Pero estamos entre viejos amigos, todos estamos hablando de nuestras cosas.

Daniel - Fausta. Por favor. Es mi vida privada. Y ya. A ver, sigamos con otro... ¿Gonzálo y vos?

Andrés - Vos no quieres hablar de tu vida, pero si quieres hablar de los demás, ¿como es eso?

Fausta - Si Daniel, no es justo. No son así las cosas.

Soledad - O hablamos todos de todos, o nadie habla de nadie.

Mariela - Es parte del reencuentro, hablar de lo que hicimos en estos casi treinta y cinco años que no nos vemos, ni hablamos, ni nada. ¿No les parece?

Gonzálo - Ok. Yo cuento mi historia y luego Daniel habla de la suya. ¿Te parece Dani?

Daniel - Comamos. ahora y mientras seguimos charlando. Luego les hablo sobre mi. Pero con confianza y discreción. Por favor.

Fausta - ¿Confianza?

Gonzálo - ...y, dis-cre-ción.

Mariela - Gonzálo. ¿Vos sos abogado? digo porque los políticos, por lo general, son abogados.

Gonzálo - No. Político... si soy, y me dedico a eso ya desde hace mucho, mucho tiempo. Pero no necesito un título para hacer política. En realidad, ya casi no se usa que los políticos tengamos ningún título o profesión.

Mariela - ¿En serio? ¿Cómo es eso?

Fausta - Querida, Políticos con título son démodé...

Gonzálo – Que son ¿que?

Fausta - Démodé, fuera de moda, en desuso, anticuado. El tema es que para hacer política solo tenes que saber las reglas de juego, acomodarte como más te convenga, hacer política, es el arte de la cintura y de los negocios. Porque un político que no sepa hacer negocios, manejar al populacho... ¿cómo podrá administrar una ciudad?, ¡un país!

Andrés - Entiendo. Por eso ustedes son socios.

Gonzálo - Si, trabajamos juntos en negocios y proyectos políticos con Fausta. Además, estamos en pareja desde hace ocho años con Fausta.

Soledad - ¿Ustedes? ¿Juntos? Caramba, hay que ser un judas en la vida

Mariela - Ya me parecía que había algo por ahí... bueno pero, felicitaciones. Pero ¿ustedes estaban casados? ¿No es así?

Fausta - Separados. Yo terminé con aquel fulano. Era un tarado.

Daniel - ¿Y vos? ¿Gonzálo?

Gonzálo - Yo la dejé a Estela, porque no daba para más. Ella no entendía mi actividad política, lo sacrificado, el tiempo que te consume cuando uno está comprometido con el pueblo...

Fausta - Y como dijimos, ahora estamos con Gonzálo trabajando en proyectos, políticos, sociales, y todas esas cosas para ayudar a los pobres, a la gente común digamos.

Soledad - ¡Proyectos! Que lindo...

Andrés – (*Risas*) ¿Proyectos les llaman ahora?

Gonzálo - Sí, proyectos. Trabajamos desarrollando proyectos para el bien común de la sociedad. Entregamos nuestra vida, para el progreso de la sociedad. Velamos por la paz, por la seguridad, por, por la salud, por la educación...

Andrés - Pero, ¿En donde se puede apreciar eso? Porque yo no veo nada de nada de lo que estás hablando.

Fausta - Es que no todos tienen la capacidad intelectual de apreciar el esfuerzo que hacen, día a día, los políticos de bien, como Gonzálo.

Soledad - Dios, ilumine y guíe los destinos del pueblo y sus dirigentes.

Andrés - Hoy en día, el único proyecto que tiene la política es el enriquecimiento indiscriminado de quienes ejercen esa actividad. Son como un gran club de amigos en donde se favorecen entre ellos mismos. Convergamos que la única ideología es la billetera y todos juegan a ver cómo la hacen más grande. Está todo enfermo, la sociedad en su conjunto está carcomida por los gusanos de la política, el narcotráfico, la delincuencia deliberada e impune.

Soledad – Y los chicos hoy en día, se drogan, roban y matan por nada.

Andrés - Y nadie hace nada para resolverlo. Solo se interesan ellos mismos.

Gonzálo – Esos son puntos de vista de ustedes. Yo tengo la convicción de que hacemos lo que podemos y más. Pero eso sí, milagros no. *(Pausa)* si no se puede no se puede. Y, perdón, Andrés, pero ese calificativo de gusano está demás.

Andrés – Ok, ok. Si, tal vez. No quise ofender.

Fausta - Sin sudar chiques, sin sudar.

Gonzalo - O sea, sin ofender. Yo traduzco.

Mariela - Gonzálo. ¿No tenés ninguna formación entonces? ¿Nada?

Fausta - Gonzálo estuvo por hacer un cursito de informática, creo que era. ¿No es así?

Gonzálo - Una tecnicatura. Pero luego me ofrecieron conseguir una licenciatura y un doctorado en mucho menos tiempo.

Andrés - ¿Como? ¿podes hacer un doctorado en menos tiempo? No sabía que se podía hacer eso.

Fausta - Si! Claro que se puede..., si se puede, si se puede. Los venden de hecho en algunas universidades privadas. Y no es necesario hoy en día ser licenciado para tener una maestría o un doctorado.

Mariela - ¡Qué horror!. Pero eso no es correcto, *(pausa)* no es ético...

Gonzálo - Es que justamente, justamente por eso es que desistí de la propuesta y no acepté. ¿Ven? Tengo palabra, tengo honor, tengo conducta. Soy un hombre hecho y derecho. Soy, ¿como se dice? Hombre de principios...

Mariela - Amigos, amigas...

Gonzálo - Amigues.

Mariela - Es increíble cuando uno toma conciencia de todo el tiempo que ha pasado desde que egresamos de la secundaria. Y cada uno, obviamente, continuó

su vida. Y, de pronto, nos volvemos a encontrar, ya mucho más grandes, maduros, con una vida hecha, realizada profesionalmente. No puedo creer que estemos todos aquí compartiendo esta mesa. (pausa general)

Gonzálo - Amigues! Por la amistad SALUD! - *(todos)* - SALUD!!!

Soledad - Por la honestidad y la fidelidad SALUD! - *(todos)* - SALUD!!!

Daniel - Brindo por la amistad SALUD! - *(todos)* - SALUD!!!

Fausta - Yo por, por la abundancia SALUD! - *(todos)* - SALUD!!!

Mariela - Por el amor. SALUD! - *(todos)* - SALUD!!!

Daniel - Me indicas Mariela, por favor en dónde está el baño.

Gonzálo aprovecha la distracción del resto para tirarle dos manías a Soledad, quien responde con una risa cómplice.

Mariela - Está en la puerta de allá. Anda tranquilo que no hay nadie.

Daniel - Bien. Gracias.

Se escucha un sonido metálico, como golpes que salen del cuarto cerrado.

Mariela - Disculpenme un segundo, es mi hijo. Tengo que ir a ver si necesita algo.

Mariela se levanta de la mesa y entra al cuarto cerrado.

Escena 6

Sale Daniel del baño.

Daniel - ¿y Mariela? ¿Se fue? Ya se cansó de nosotros y desapareció. No la culpo para nada.

Mariela abre la puerta del cuarto y saca a su hijo en silla de ruedas.

Daniel - ¡Ah! ahí estás.

Soledad - El doctor pensó que te habías ido.

Mariela - *(risas)* No, disculpen. Tuve que cambiar el suero y cambiar a mi hijo. Compañeres...les presento a Marcio. Mi hijo adorado.

Daniel - Hola Marcio. Un gusto conocerte. *(Se acerca y le da la mano a Marcio)*

Fausta - Hola nene.

Soledad - Hola. ¿Cómo estás? Soy Soledad. *(a Andrés)* Tiene silla de rue... *(Andrés le hace señas para que se calle).*

Gonzálo - Marcio querido, ¿que se cuenta? *(se acerca a Marcio y le da una palmada en la espalda)* ¿Cómo va todo? ¿Eh?

Mariela - Espero no les moleste que le vaya dando de comer a Marcio mientras seguimos charlando. ¿Puede ser?

Daniel - Pero, por favor Mariela. Todo lo contrario. Es un verdadero gusto compartir con el caballero aquí presente.

Vuelven todos a sus lugares en la mesa. Gonzálo pasa por detrás de Soledad y le toca el pelo tratando que los demás no se percatan del movimiento, a lo que ella responde con placer. Mientras comen, hay un silencio sepulcral en el cual no pueden evitar ver a Marcio comer y observar como hace ruidos guturales mientras se le cae la comida de la boca cuando Mariela intenta darle de comer.

Fausta - Pero bueno, ¿a que se debe el silencio de pronto? Pareciera que se hubiera muerto alguien.

Mariela - En realidad. Si. Alguien se ha muerto.

Soledad - ¿Muerto? ¿Quién?

Andrés - Pensé que venía a una fiesta, un reencuentro y terminó... siendo ¿un velorio?

Gonzálo - ¿Quién se murió?

Mariela - El que se murió fue mi marido. *(Pausa)* Bueno... en realidad, mi ex marido.

Daniel - Apa, Mariela. Lo siento mucho. No sabía.

Soledad - ¿Fue hace poco?

Gonzálo - No. De hecho, creo que ninguno de nosotros lo sabía.

Soledad - Y cómo saberlo, si hace más de treinta años que no nos vemos. No sabíamos nada de nosotros.

Andrés - Claro. Una desconexión total.

Daniel - ¿Qué es lo que pasó? si podes y quieres contar..

Mariela - Un accidente. Un terrible accidente.

Soledad - Uy que feo. Un accidente. ¿Cómo fue?

Mariela - Un accidente automovilístico. Mi ex marido, luego haber ganado un juicio, se fue a reunirse con amigos en un bar, a festejar el triunfo del litigio.

Soledad - Entonces, el si era abogado. Tu marido...

Gonzálo - Haber sabido, lo hacía trabajar conmigo. Nosotros necesitamos mucho de los abogados.

Andrés - Si me imagino, con la cantidad de matufias que se mandan...

Gonzálo - Pero bueno Andrés, terminá vos también con las chicanas... ¿no?

Daniel - ¿Entonces?

Mariela - Si. Fué fiscal federal.

Soledad - *(Pausa)* Perdón... ¿siempre estuvo así?

Mariela - ¿Qué cosa? Ah : ¿Marcio? El problema de la voz, lo tiene desde los diez años. Estaba jugando en el colegio y jugando al fútbol, tuvo un choque muy fuerte con un compañero que le llevaba una cabeza de altura. Un rugbier. Se golpeó muy fuerte el cuello y tuvieron que hacerle una traqueotomía que le afectó el habla.

Daniel - Traqueotomía.

Andrés - ¿Qué es eso?

Gonzálo - Te abren el cogote para meterte un tubito.

Daniel - Bueno. la verdad que nunca escuche, en toda mi carrera, que lo definan así pero supongo que vale.

Fausta - Es para que el paciente pueda respirar. ¿No es así Doctor?

Daniel - Así es Fausta querida, es así.

Mariela - La cuestión es que fue con tanta mala suerte que quien se la hizo fue un paramédico recién recibido y sin experiencia que no hizo las cosas como debía y le arruinó las cuerdas vocales.

Daniel - Qué raro. No suelen largar a los practicantes, así nomás, sin alguien con experiencia al lado. Un médico, o un paramédico experimentado. Es raro, muy raro.

Mariela - Claro, pero el tema es que se trataba del hijo de un médico conocido, creo que era el director del hospital provincial. *(Comienza a darle comida y agua con inconvenientes por los espasmos eventuales de Marcio).*

Andrés - Y si. si hoy en día no estás acomodado y con espalda política no llegas a ningún lado. Por más talento, idoneidad o formación académica que tengas.

Gonzalo - ¿Espalda política decis? no creo que sea tan así. Los políticos estamos para obrar y gestionar por el bien común de la sociedad y su pueblo. Pueblo a quien se debe con fidelidad y devoción.

Andres - Mientras estuve en Palestina, estudié en la Universidad Abierta de Al-Quds. Soy Lic. en Sistemas de información computacional y allí terminé maestría y doctorado. Pero aquí me ven, con un Kioskito como me han dicho, y sin posibilidad de progresar. ¿Por qué? porque si no hay acomodo, si no tenes influencias, no hay futuro en la sociedad moderna.

Gonzalo - No es tan asi como decis Andres.

Fausta -Exagera, el chabon exagera.

Mariela - Yo no diría, que exagera. Todo el mundo habla de la corrupción y los acomodados.

Soledad - Si. En la vida religiosa, tambien se ven esas cosas. Yo lo vi desde novicia.

Andres - Es algo asi como... el cuerpo humano, que tiene un organo que cumple su funcion. Cuando el organo, no cumple se enferma el cuerpo. ¿No es asi Doctor?

Daniel - Es así, tal como lo dices.

Fausta - pero, ¿que tienen eso que ver con nada? ¿Que quieres decir Andres?

Andres - Que cada persona tiene una función en la sociedad. ¿Cierto? Los médicos curan, los maestros enseñan, los barrenderos barren y los zapateros arreglan zapatos. Y cuando estos no cumplen con su función, o cumplen funciones no acordes a su actividad profesional o de oficio, es porque la sociedad está enferma. Yo no debería tener un kiosko sino tener funciones acordes a mi estudio.

Mariela - De acuerdo con Andres. Tampoco debería haber gente incapaz en lugares y funciones que requieren idoneidad. Además, los sueldos deberían ser más justos y dignos.

Soledad - Si, es terrible cómo está la sociedad de hoy en día, pero bueno. Perdón, me quedé pensando en Marcio. Pobre ser de luz. Que terrible lo que contas Mariela. Aunque, lo veo y, ahora se lo ve comer todo parece, y más contento que unas pascuas. *(Marcio le responde con una sonrisa).*

Fausta - Caramba, pobre criatura. La verdad. Yo no sé qué hubiera hecho con un hijo así.

Gonzálo - Vos si tuviste un hijo con problemas, el tema es que te lo llevaste a invernar y nunca lo volviste a ver. ¿No es así?

Soledad - ¿En serio? ¿hiciste eso?

Andrés - increíble que alguien haga algo así. Eso también es corrupción. Corrupción del alma.

Fausta - Es que no sirvo para cuidar gente así, no es lo mio. Si no hubiera estudiado para enfermera. ¿No les parece? o Médica, como Daniel.

Daniel - Soy médico, médico. No soy médica.

Mariela - Pero es tu hijo, Fausta. Por Dios, tu hijo.

Fausta - Si, pero me da cosita tratar con gente así. Por eso se lo mandé al padre para que él se haga cargo del chico. *(pausa)*. yo no podía... *(pausa)* Pero bueno.. no me miren así tampoco. Como si yo fuera la gran mala, la peor basura. Hay gente que nace con la capacidad de cuidar, de enseñar, de brindarse a los demás. Pero yo no soy así, ese no es mi caso. Cuando mi hijo nació, parecía un ser normal, pero luego los médicos me confirmaron que había nacido con problemas madurativos. Yo lo intenté, de veras que lo intente. Durante cinco años lo intenté.

Pero me di cuenta y asumí que no lo iba a poder lograr, y no me quedó otra alternativa que tomar una decisión.

Gonzálo - Pero, bueno ya está. Estábamos hablando de... ¡Don Marcio! ¿Cual es tema con la salud de Marcio?

Mariela - El asunto es que como consecuencia del accidente, mi ex marido falleció y Marcio quedó con problemas. Las consecuencias fueron muy graves, este muchachito, que ven aquí, quedó cuadripléjico, así como lo ven. También tuvieron que ponerle un botón gástrico y eso empeoró su habla. Sobre que ya estaba mala. Mi rey...

Soledad - Es terrible lo que estás contando Mariela. Encima, es muy terrible porque la procesión va por dentro.

Mariela - Actualmente, le tengo que tratar con un medicamento que es carísimo. La Obra Social me ayuda pero tarda en darmelo, sino lo tengo que comprar yo por mi cuenta.

Gonzalo - Si. Debe ser un medicamento que se emplea para el tratamiento de la atrofia muscular espinal.

Fausta - Si. Es feo ese tipo de situaciones. Yo no se lo deseo a nadie, o a "nadia" (*risas*).

Andrés - Por favor. No es tema de risas. ¡Fausta! Ubícate un poco... (*Gonzálo reacciona en defensa de Fausta y Andrés se calma*).

Daniel - Pero seguramente puede recuperar la mayor movilidad posible de los brazos y el tronco, hay un estudio de investigación para recuperar la locomoción de los pacientes. Puede durar como nueve meses aproximadamente.

Mariela - Si. El problema es que tengo que viajar a Italia para hacerle un montón de estudios clínicos. De hecho, me contacté con los especialistas de Italia para ver el tema de Marcio y la posibilidad de que me lo atiendan.

Gonzálo - Debe ser mucha plata, supongo.

Daniel - Si. Esos tratamientos son caros.

Mariela - Muy caros, extremadamente caros. Encima, este medicamento, que lo tengo que tener siempre a mano para calmar los dolores que le agarran, casi permanentemente, sobre todo cuando se pone nervioso o se emociona mucho, también es todo un presupuesto.

Andrés - ¡Caros! ¿Cuánto, de caros?

Mariela - El tratamiento Ochenta mil dólares y el medicamento veinte mil cada quince días.

Andrés - Ochenta mil ¿qué? Y lo decís así, sin calmantes ni anestesia mujer.

Mariela - Además hay que pensar en el alquiler de una vivienda, los traslados en auto, nafta, alimentación, seguro, insumos médicos... que se yo. Es mucho.

Daniel - ¿Qué es lo que le afectó? concretamente... porque la médula espinal se puede tratar también con un tratamiento experimental que cuando los nervios de la médula resultan dañados por alguna lesión, les pueden implantar un chip y el paciente vuelva a caminar.

Mariela - La idea, es viajar a Italia con Marcio para que le hagan el tratamiento. Los médicos me garantizan que puede llegar a mejorar bastante pero hay que atenderlo lo antes posible.

Andrés - Pero, ¿de donde pensas sacar la plata? ¿Tienes esos ochenta mil dólares que dijiste?

Fausta - Mariela es maestra, de donde un maestro va a sacar semejante cantidad de dinero.

Mariela - Maestra jubilada.

Fausta - ¿jubilada? peor.

Soledad - ¿Has probado con rezar a Dios? Él escucha siempre nuestras plegarias y nos ayuda cuando le respondemos con la fe. Hay que orar al señor...

Mariela - Yo rezar, rezo, y mucho. Todos los días rezo y le pido a Dios que me de una oportunidad, que me de la posibilidad de tener una vida en paz y armonía.

Mariela - Como vos bien dijiste Fausta. A cada uno le toca lo que le toca. A mi me tocó una vida tortuosa con un marido golpeador, muy agresivo, quien en lugar de brindar amor, me dejó un hijo cuadripléjico, con el habla afectada, y a mi, inundada de soledad, con cuadros de depresión y pánico.

Gonzálo - Y, ahora necesitas los ochenta mil dólares para viajar a Italia, para hacer atender a tu hijo Marcio.

Mariela - Mi marido, mi ex... dejó un fideicomiso para Marcio de cuando había perdido el habla.

Fausta - Eso no te alcanza. ¿No?

Daniel - Es mucha plata, ¿No te parece Andrés?

Mariela - Es por esto que había decidido hacer una reunión con sus viejos y entrañables amigos de secundaria, con quienes no se veían desde hace 35 años.

Andrés - El motivo de la reunión, entonces, era el de cambiar de aire, y volver a buscar recuperar el tiempo pasado, y ver cómo podemos hacer para ayudarte.

Soledad - ¡Gente! Tenemos que hacer algo.

Fausta - ¿Algo? ¿como que?

Andrés - No sé, pensemos.

Mariela - Me siento culpable pero no encuentro otra manera de resolver esta situación. Ya tramite la ciudadanía y este fin de semana sale mi vuelo para Italia. A Marcio y a mi nos están esperando en la clínica, en Italia, pero sin el dinero no puedo viajar. Es por esto que me vi obligada a pedir ayuda a ustedes, mis viejos compañeros para pedirles, solicitarles, rogarles si es necesario un préstamo. En serio, un préstamo que les devolveré, lo conseguiré como sea. Sin importar lo que tenga que hacer.

Andrés - Gonzálo, Fausta. ¿Pueden ustedes hacer algo al respecto? Ustedes saben que está fuera de mis posibilidades.

Soledad - A mí, ni me pregunten. No tengo ni trabajo. Vivo de la caridad de la Iglesia. Sino, por el amor de Dios, que lo haría. Yo, no soy ningún judas.

Gonzálo - Y bueno, habría que ver, ¿No Fausta?, tenemos que sentarnos a analizar bien la situación, estamos en época de crisis. El mundo entero está en crisis... Fausta ¿vos que decis?

Fausta - Me encantaría poder hacer algo, la verdad no se que podemos hacer. Pensemos entre todos, que se nos ocurra algo.

Soledad - Mariela necesita con urgencia el dinero para poder viajar con su hijo para su tratamiento en Italia. Hay que rezar a Dios. Recemos todos...

Gonzálo - ¡Amor! Con rezar no hacemos nada.

Mariela y Andrés - ¿Amor? ¿Dijo amor?

Fausta - ¿Amor? Escuche bien... le dijiste amor.

Daniel - Amor, amor, amor, una palabra poderosa. ¿Estás de acuerdo conmigo Andrés querido?

Gonzálo - Lo que yo le dije a Soledad, es... es, que con Amor y rezar no hacemos nada.

Andrés - No, nos tomes por tarados. Sos igual que todos los políticos, mentirosos y egoístas. Todos cipayos, que de la patria, la cultura, la salud, la educación, no les importa nada, pero nada de nada. Cipayos, basuras, traidores.

Daniel - *(Se acerca a Andrés por atrás y le empieza a hacer masajes en los hombros)* Andrés, querido... no te pongas así, relájate por favor no te pongas tenso. *(Andrés se empieza mover por todos lados y Daniel lo persigue para seguir con el masaje).*

Gonzálo - Para con los insultos y las chicanas. Por favor.

Soledad - Chicos, no hagamos de esta reunión un infierno.

Mariela - Si ya esta, terminen con la pelea que Marcio se está poniendo nervioso.

Fausta - ¿Marcio? que Marcio ni nada. Aquí la damnificada soy yo.

Soledad - Yo no tengo nada que ver.

Andrés - Pero... si, ahora te reconozco. Soledad, vos también sos... ¿no? ¿Qué hacías los viernes en la noche saliendo de la cámara de diputados?

Mariela - ¿Como? ¿Soledad? ¿Estás seguro?

Fausta - Y yo la reina de las imbéciles. Una pelotuda sin cura...

Gonzálo - ¿Soledad? ¿Qué hacías allí?

Andrés - Yo, los veo todos los viernes desde mi quiosco de revistas. Eras vos, Soledad, eras vos. Seguro que eras vos, si hasta los vi salir a veces de la mano para tomar un café en frente.

Soledad - No. fausta te juro, por Dios te lo juro. Me van a hacer llorar como una Magdalena.

Fausta - ¿Dios? Puta de mierda. Deja a Dios fuera de esto. ¿Crees vos realmente que estar todo el día con una crucecita colgada en el cuello te va a garantizar poder entrar al cielo? ¿Que Dios te va a recompensar?, ¿por el solo hecho de colgarte eso? Después de todas las cagadas que te mandaste.

Gonzálo - Yo me pregunto, porque le creen a este pelotudo, de bajo nivel, que huele a pueblo. ¿No es así? Fausta, Faustita ¡amor!

Fausta - Ahora, soy yo tu amor, andate con esa santurrona de mierda con la que me estuviste engañando todo este tiempo. ¿Desde hace cuanto? ¿un mes? ¿un año? ¿más? ¿Cuánto? ¿eh? ¿decime? ¿cuanto? A tu anterior mujer seguro que también le hacías cachos, hijo de puta. Me prometiste que yo sería siempre tu bae², chabón.

Soledad - Pero Fausta...

Mariela aleja a soledad antes de recibir una cachetada por parte de Fausta. Soledad comienza a rezar con un rosario en la mano.

Andrés - La política actual está basada en el sistema que podríamos llamar Corruptocracia Feudal. Esto ha llevado a contaminar, enfermar, a todo el tejido social en su conjunto. Y vos Gonzálo, perteneces a ese grupo putrefacto. gangrenoso.

Daniel - *(sigue con los masajes a Andrés)* Tranquilo, nene, tranquilo por favor.

Andrés - ¿Y a vos que te pasa? ¿Qué quieres conmigo? Deja de seguirme...

Mariela - Chicos, están todos nerviosos. Si es por la plata, olvidenlo. ya lo voy a resolver por otro lado.

Andrés - Pero, ¿no se dan cuenta de lo que está pasando aquí? Son todos y todas unos farsantes, unos mentirosos. Carentes de empatía, de solidaridad. Nadie te va a ayudar, Mariela. Nadie. Los ricachones estos no tienen la menor intención de ayudarte.

Soledad - Convengamos que hoy en día vale más un billete de cien pesos, que la vida de las personas. Tiene más derechos humanos un delincuente que un docente, o... un, un enfermero.

Gonzálo - Entonces, ya que estamos hablando así, aclarando cosas, digamos porque el Doctor, Daniel, no nos contó de sus amores...

Daniel - ¿Por qué me metes a mi ahora?

Fausta - Yo te conté eso, a vos Gonzálo. Me prometiste que nunca lo ibas a divulgar.

Gonzálo - ¿Lo digo? ¿no lo digo? ok. Lo digo

² Before anyone else, aquella persona especial por la que lo darías todo.

Fausta - Sos una mierda, sos una mi - er - da, Gonzálo.

Daniel - ¡Que! habla si sos macho como decis. dale habla. ¡HABLA!

Gonzálo - Vos le contaste a Fausta, cuando viniste a pedirnos que intercedamos por vos para conseguir el préstamo para tu clínica. Esa que tenías. O ya te olvidaste?

Daniel - Si, era para salvar la clínica, la cual tuve que cerrar por no conseguir el dinero y por la sucia política de ustedes, cómo no iban a tener un beneficio, no les convenía, por ende, no les interesaba realmente.

Mariela - Pero. si tenias plata. ¿O no? Siendo un médico de renombre nacional e internacional... deberias haber tenido dinero, mucho dinero.

Daniel - Mi novio es periodista, él me ayudó con la campaña para vender mi imagen.

Soledad - Entonces, ¿tu trayectoria es mentira?

Gonzálo - Es Marketing, el travesti este, es puro humo. Otro mentiroso...

Mariela - Pero entonces, ¿cuál es el tema aquí?

Fausta - Daniel siempre estuvo enamorado de Andrés pero nunca se animó a decírselo. Desde la secundaria. En una noche de escabio me confesó todo. Esa es la verdad. Aquí nadie vale nada, ni siquiera tu difunto marido que por algún motivo será que te castigaba.

Soledad - ¿Vos? ¿por que te esforzás en hablar con lenguaje juvenil? No te queda bien, para nada. Evidentemente tampoco te aguantas el paso de los años.

Andrés - ¡Faustita pendevieja! ¡PENDEVIEJA!

Mariela - Esos que estás diciendo, sobre mi marido y como me castigaba, es una animalada Fausta. Perdona que te diga.

Fausta - No te perdono nada, y vos te callas Soledad. Ni se te ocurra abrir la boca, santita de estampita. *(Soledad se prepara para retirarse y Fausta la agarra y la sienta)* - Vos no te vas a ningún lado. Te quedas aquí hasta el final.

Gonzálo - Pero, bueno... no me tiren toda la basura a mi. Si te acordás, Danielito, yo al final, si hice que te den el préstamo y hable personalmente con los responsables de economía de la provincia. ¿O ya te olvidaste? Danielito... doctor.

Fausta - Tampoco me enteré de eso Gonzálo, ¿me ocultaste también eso?

Andrés - Miralo vos al buen samaritano. Desvergonzado...

Mariela - No peleen, por favor. Olvídense de mi pedido por favor. Volvamos a la paz de la reunión.

Soledad - Terminemos ya con este calvario. Por favor. Miren al pobre chico, está hecho todo un Cristo. Por misericordia...

Daniel - Pero lo que el señor Goncha, la Goncha de su santísima madre, no dice, es que terminé estafado, por él y por el estrado. Y como me quedé sin dinero, y el señor, tiene poder e influencia política, no pude hacer nada. Me arruiné, la impotencia me mató. Desde aquel entonces, perdí todo, hasta el permiso para ejercer. Tuve que trabajar en clandestinidad haciendo abortos ilegales.

Fausta - Y Gonzálocito se quedó con la platita. Reverendo hijo de puta... Lacra.

Mariela - Daniel, ¿Ya no practicas la medicina, entonces?

Daniel - Todo aquello, lo economico, la falta de amor, que Andrés me había negado siempre, son cosas que no supe manejar y terminé finalmente internándome en el psiquiátrico municipal.

Gonzálo - En casa de herrero... Pero es tal como les digo, putos, judios, budistas, árabes y católicos santurrones. Ninguno vale. Aquí el único que vale la pena, es Marcio y el difunto que supo poner las cosas en su lugar, porque macho que no pone orden, es medio macho. Como vos Dr. Danielito.

Fausta - Estas justificando el maltrato del marido, ex, de Mariela. ¿Es eso? No loco, estas pasado. Sos un enfermo al igual que aquel difunto.

Gonzálo - Yo a vos, Andrés. Te ofrecí trabajo. Vos no quisiste agarrar. Decías que no era acorde a tus prácticas religiosas o no se que... pero te ofrecí.

Andrés - Otra mentira. Me habías prometido trabajo, como piquetero para tus campañas y cómo las cosas no estaban saliendo como vos querías, o te convenía, nunca me lo diste. A pesar de que venías los miércoles a juntarte a tomar café conmigo, y que al final pagaba yo.

Comienza un griterío libre entre todos los presentes, que se interrumpe con Andrés agarrando el remedio de Marcio y estrellándolo contra la pared.

Mariela - No, Dios mío, por favor... los remedios de Marcio. ¿Como hago para pagar eso?

Marcio pide comida, agua y se queja del dolor implorando que este desaparezca. Andrés, Gonzálo y Daniel comienzan a forcejear. Cuando Gonzálo se dirige a su neceser y saca un arma de fuego. Andres busca rápido el perchero que está junto a la puerta de entrada para defenderse.

Gonzálo - Ok, ya está terminada la joda. Como dije, un macho que no sabe poner orden y autoridad, es medio macho.

Empieza a blandir el arma, escapándose un tiro que impacta en Mariela, quien cae pesada al piso. Marcio queda observando a Mariela muerta, sobre el piso mientras los compañeros se van retirando como si nada hubiera pasado. Con total despreocupación. Como si nada grave hubiera pasado. De pronto, cae una luz celestial sobre Marcio, llevándolo a que ocurra, cual milagro, levantarse de la silla de ruedas.

Marcio - Esperanza. Ha muerto la esperanza. Ya no queda esperanza ninguna. Díganme... Porque es tan hondo este pesar. Duele mucho, duele mucho y profundo la amargura. ¿Por qué no un nuevo amanecer? ¿Porque este dolor sin final? Díganme, ¿Por qué se mata sin piedad? ¡No es tan difícil dar y amar! egoísmo, poder, dinero, guerras, ahuyentan la felicidad. Díganme, por favor, explíquenme, ¿Porque ya no lloran los, niños con hambre? Cada vez hay menos bebés. Las flores se marchitan, los ríos se secan y todo está al revés. Esto nos está matando. ¡Miren! El cielo se ha oscurecido, el sol pertenece al pasado, pasado sin futuro. El horror inunda el presente. De pronto es tan confuso todo. Ya no distingo la suerte. No se si es mejor seguir vivo o fundirse con la muerte. Las luces de la noche solo apagan otras luces. Los destellos no iluminan. Las estrellas no aparecen. Y ahora... un aroma deprimente se apodera del lugar. ¡Es ella! ¡si, es ella...! vieja amiga, que con su manto, encolerizada, en caballo negro cabalgando se aproxima al lugar. ¿La oyen? ¿No la escuchan venir? Es esta vieja amiga mía, que me viene a rescatar.

Finalmente, Marcio vuelve a sentarse en su silla para dejarse caer en relajación, mirando con ojos perdidos al piso mirando a su madre.

APAGÓN